Hermanas y hermanos
miembros de la *United Transportation Union*:

A partir del año de 1982, los gobiernos de México se han ajustado a la política neoliberal dictada por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Uno de los aspectos centrales de dicha política consiste en la privatización de las empresas estatales.

En México, la Constitución General de la República establecía que la industria ferrocarrilera —al igual que la eléctrica y la petrolera— estaba reservada de manera exclusiva al Estado mexicano, considerando su importancia estratégica para el desarrollo nacional.

Sin embargo, de manera precipitada, en enero de 1995 el Congreso de la Unión aprobó una reforma constitucional que permite la concesión de la industria ferroviaria al capital privado nacional y extranjero.

Tal medida representa un retroceso histórico de cerca de cien años, pues implicó dismantelar la empresa Ferrocarriles Nacionales de México, nacida en 1903 con un 51 por ciento de capital estatal y que en 1986 logró la integración de toda la industria ferrocarrilera nacional en una sola empresa paraestatal.

De tal modo que hoy, debido al proceso de privatización, lo que era una gran empresa nacional, ha quedado fragmentada en no sabemos cuántas grandes, medianas y pequeñas empresas. Como consecuencia de lo anterior, lo que era un gremio agrupado en un sindicato único, con un solo patrón y un solo Contrato Colectivo de Trabajo, hoy hemos sido pulverizados, con infinidad de patrones y Contratos Colectivos de Trabajo, formalmente asociados en un sindicato.

Antes de la privatización, el número de trabajadores de Ferrocarriles Nacionales de México fue disminuido en un 50 por ciento, mediante programas de reajuste planeados por el Banco Mundial, de 83 mil 200 trabajadores en 1990 a sólo 44 mil 139 trabajadores en 1996.

Lo anterior fue posible por la supresión de talleres, de servicios de carga como el express y de menos de carro entero y una reducción drástica del servicio de pasajeros. Además, mediante un convenio redujeron los años de servicio para jubilar a un trabajador, a veinticinco años los hombres y 20

Discurso pronunciado el día 21 de julio de 1998, durante la comida, ante cerca de 500 delegados de 12 estados de la Unión Americana, integrantes de la ***United International Union***, sindicato del transporte que agrupa a ferrocarrileros y trabajadores de aviones, barcos y camiones de carga y de pasajeros de E.U.A. y Canadá. La Convención Regional de UTU se llevó a cabo durante los días 20 al 22 de julio en el Hotel Westin de la ciudad de Houston, Texas.